

De importar todo a exportar equipos y servicios mineros

Antes del siglo XIX la minería peruana era prácticamente artesanal, empleaba abundante mano de obra no calificada para el laboreo minero y extracción de mineral en condiciones casi de esclavitud, animales cuadrúpedos como llamas, burros o caballos en transportes de mayores distancias al destino para su venta y el uso de herramientas muy rudimentarias para el arranque, acarreo, trituración, escogido y transporte. Las explotaciones de mayor avance tecnológico llegaron a la fundición de sulfuros para obtener piñas de plata con mayor valor, cuyo transporte resultaba más barato.

Usualmente las haciendas de fundición de minerales se ubicaban dentro de haciendas agrícola-ganaderas, por que facilitaban la provisión de alojamiento y alimentos para el personal de mina y servicios, así como la cría de ganado ovino, vacuno y caballar en el mismo lugar para transporte de personal y minerales. Muchas de las minas en actual explotación comenzaron en esa época, llamada la minería romántica, como la mina Raura en la hacienda Quichas. Podemos observar que no se importaba nada para la explotación minera.

La minería peruana inició su modernización a fines del siglo XIX y comienzos del XX, con las explotaciones mineras de Casapalca, Morococha y Cerro de Pasco en el centro del país, vigentes hasta la fecha, coincidente con la llegada de empresarios extranjeros, que introdujeron las técnicas de explotación minera de mayor escala y concentración de minerales por flotación, que obligaron a depender íntegramente de tecnología, maquinaria e insumos extranjeros, que el país carecía y todo era nuevo y diferente al artesanal.

Por ejemplo se importaban perforadoras y barrenos para la perforación, explosivos para la voladura, carretillas y wiches neumáticos para el acarreo, carros mineros y locomotoras para el transporte; chancadoras, molinos, bolas de molino, celdas de flotación, reactivos para flotación en concentración de minerales, camiones para transporte de concentrados al puerto, además de energía eléctrica con grupos o hidroeléctricas, compresoras de aire comprimido, bombas, ventiladores, filtros y otros equipos, todos importados. Felizmente que la exportación de minerales o concentrados se realizaban en dólares, hecho que facilitaba la importación de equipos e insumos, también en dólares.

El cambio a la industrialización del país lo inició la Cerro de Pasco Corp., reduciendo la importación de equipos e insumos a cambio de impulsar la producción nacional y creando empresas especializadas como: EXSA para la fábrica de explosivos, COMESA para la fabricación de bolas de molino y equipos para procesos metalúrgicos, RENASA para la fabricación de reactivos de concentración, además de otras muy especializadas, como REPSA de ladrillos refractarios, INDECO para alambre de cobre, etc. Actualmente estas empresas no solo cubren las necesidades nacionales, sino que están exportando al extranjero

Pero el verdadero cambio tecnológico en la industria nacional originado por la minería, se observa desde fines del siglo pasado al presente, reflejado en la fabricación y exportación de equipos mineros de alta tecnología, que es digno de destacar y resaltar, pues de ser totalmente dependientes de lo importado, pasamos a ser proveedores de equipos mineros de alta tecnología para el extranjero, especialmente al norte, centro y sudamérica, África y Asia, entre los principales.

Las empresas pioneras en la fabricación de equipos mineros, no de ensamblaje, en adición a las arriba mencionadas, destacan INGETROL en perforadoras diamantinas; REMICSA en perforadoras mecanizadas (jumbos); TUMI en perforadoras Raise Boring, SERMINSA e IMIM en palas, locomotoras y winches; AIRTEC y EL TIGRE en ventiladores y accesorios; COMESA y FIMA en equipos para plantas de concentración; HLC en plantas de cianuración; y una larga lista que nos darán más sorpresas, sin considerar las empresas peruanas de servicios.

Lo indicado demuestra que el Perú, no solamente es un gran exportador de minerales, sino que ha iniciado un franco cambio como exportador de minería, el VALOR AGREGADO de nuestra industrialización, originada por la propia minería peruana. Si no fuera por el desarrollo de nuestra minería, no estaríamos fabricando y exportando equipos, seguiríamos dependientes de lo extranjero, como cuando se construyó Antamina, donde hasta el personal tenía que ser extranjero, ahora, las nuevas construcciones tienen personal nacional con las competencias laborales de extranjeros, pero todavía tenemos mucho que andar. ESTE ES EL VERDADERO APORTE DE LA MINERÍA A LA INDUSTRIALIZACIÓN DEL PAÍS.

ING. ISAAC RÍOS QUINTEROS
COMITÉ EDITORIAL